

LA MUJER BARBUDA

Suplemento Cultural de La Voz del Tajo. Año II. N° 54. 6 de Julio de 1985.

Un panorama histórico-crítico de la literatura española actual

Esther BARTOLOME PONS

El Pájaro de Paja



Escribir un manual de literatura contemporánea es siempre una tarea comprometida; hacerlo sobre la producción más reciente, incluyendo las últimas novedades y los autores más jóvenes, implica una singular y meritoria audacia. Es audaz, porque el estudioso se enfrenta con un campo casi virgen de investigaciones y corre el peligro de poseer la suficiente perspectiva crítica para enjuiciar los fenómenos literarios que se producen hogaño. Y tiene mérito, pues este tipo de obras no suele ser —por la misma naturaleza de su objeto— más que provisional, y el tiempo se encarga, si no de desautorizarlas, sí de subrayar su rápido envejecimiento. Estos y otros problemas inherentes a cualquier manual (algunos de ellos, como la limitación del espacio y la no pertinencia de un tema o de un escritor en tal o cual apartado, vienen señaladas por el propio autor; quien de una manera obsesiva reitera, con intención exculpatoria, la locución “en un libro como el presente”) son constantes de las que tampoco se libra el segundo volumen del tomo sexto de la *Historia de la Literatura Española* editada por Ariel. (1)

No es la primera vez que Santos Sanz Villanueva aborda la actualidad literaria, si bien sus incursiones por los géneros dramático y poético no han sido tan fecundas como en el campo de la novela (2). Precisamente uno de los méritos de este libro —cuyo propósito expresó estaba en hacer una periodización de “esos movimientos de relativa homogeneidad estética” que aparecen entre 1936 y finales de 1983, mezclando el método informativo (finalidad didáctica) con la valoración personal (juicio crítico)—, su principal mérito, diría yo, es que aquí se ponen las bases para un compendio histórico-crítico de la poesía actual (3). A la vista de los excelentes resultados de este concreto apartado —a todas luces el más interesante—, yo me atrevería a estimular desde aquí a Sanz Villanueva para que emprendiese la tarea de escribir ese manual didáctico sobre la poesía española de los últimos cuarenta y cinco años que tan urgente se está haciendo.

El plan de la obra —ligera-

mente inspirado en la *Historia y Crítica de la Literatura Española*, dirigida por Francisco Rico— tiene una estructuración uniforme y repetida. Tras un análisis del contexto histórico-literario, los tres géneros estudiados (novela, teatro y poesía: por este orden) son introducidos por un planteamiento global, relativo a la división cronológica fijada de antemano, al que sigue un rápido bosquejo particular de los principales autores y sus obras —más o menos amplio según la categoría de aquellos y de éstas—; aquí la retahíla de títulos alterna con valoraciones subjetivas, que van de las reivindicaciones más necesarias —poetas como Cirlot, Crémier, Domenchina, el soriano Julio Garcés, autor de un magistral

poema a *Numancia*...— a críticas parcialmente negativas, como la que dedica —y no deja de sorprenderme su encono— a Torrente Ballester. La bibliografía acumulada al final facilita la lectura del texto, donde predomina el estilo expositivo y un lenguaje claro (a veces con descuidos léxicos, como ese pleonásmico “olvido involuntario” que aparece al final de la introducción); todo ello puesto al servicio de una finalidad didáctica, a la que se deben imputar algunos de los defectos de esta *Literatura actual*: las reiteraciones de conceptos, la voluntad de mencionar todos los nombres significativos —con lo cual, aparte las inevitables omisiones, se restringe la profundización en cada uno—, el empleo de clichés estandar —como esos “criterios generacionales”, el comodín de una “generación del 27” y la invención de grupos homologados en torno a determinadas fechas: el medio siglo, el 68, el 75...— y de otros tópicos. Es cierto que 1944 y 1966, por ejemplo, fueron años clave en los tres géneros literarios estudiados. (¿Habrá que deducir, por ósmosis, que 1988 se

prepara a serlo también?). Pero toda agrupación temático-estilística pecará siempre de arbitraria y sólo debe admitirse como convención y fórmula sintética —no sincrética— que poder desechar inmediatamente cuando ya no se la necesite. La objetividad —que no la impersonalidad—, pretendida por el autor, halla un punto de apoyo en el uso del plural mayestático (al cual abandona, significativamente, en la introducción). Pero, en conjunto, la obra adquiere un encomiable índice de imparcialidad.

Sanz Villanueva enuncia su intención —que le honra— de ampliar y/o encomendar los datos relacionados con la literatura del momento. Teniendo en cuenta la dificultad de enjuiciar desde tan corta distancia un producto muchas veces en evolución, habría que destacar lo certero de su enfoque, la importancia de sus reiteradas e inteligentes reivindicaciones —por ejemplo, de la poesía de algunos narradores (págs. 384-385)— y del rescate de los llamados “hijos del exilio”; la agudeza de señalar la “conciencia regional” que adquieren los miembros de la promoción poética posterior a 1975; y, en especial, la perspicacia de algunos juicios: “El impacto de la guerra en el conjunto de la actividad intelectual y artística (...) quizás no fue tan grande en ningún género literario como en la poesía” (pag. 325). Y también: “La poesía en el exilio constituye, pues, uno de los capítulos más importantes de la lírica castellana de todos los tiempos” (pág. 382). Sin embargo, al abrir el libro, ya de entrada tropiezo con un género que resalta por su ausencia: echo de menos todo un apartado histórico-crítico dedicado al ensayo, género tan creativo y literario como los demás, con obras y autores igual de importantes, que está pidiendo a gritos una revi-

sión. Entre los olvidos —inevitables, pero siempre tristes— me ha dañado especialmente la ausencia de toda mención a esa delicada y brillante narradora que es Elisabeth Mulder, cuya novela *El hombre que acabó en las islas* se editó precisamente en 1944, ese año clave tan ponderado.

En resumen, empero, esta *Literatura actual*, de Santos Sanz Villanueva —y ni el autor ni yo le regateamos sus defectos, que no ensombrecen sus cualidades— viene a llenar un hueco en nuestra historiografía crítica de la literatura española. Es un manual útil y práctico, ameno y cómodo de manejar, y, para los que ahora mismo se interesen por el estado de la creación literaria más inmediata, será también imprescindible.

NOTAS

(1) SANZ VILLANUEVA, SANTOS: *Siglo XX. Literatura actual en Historia de la Literatura Española*, 6/2 (Ariel, Barcelona 1984), 501 páginas.

(2) Santos SANZ VILLANUEVA, especializado en el género narrativo, ha escrito una importante *Historia de la novela social española: 1942-1975* (Alhambra, Madrid 1980), 2 volúmenes; una lectura de Juan Goytisolo (*Ámbito literario*, Barcelona 1977); un estudio crítico de las *Tendencias de la novela española actual* (Edicusa, Madrid 1972); y sendos capítulos: sobre la narrativa del exilio (en *El exilio español de 1939*, Taurus, Madrid 1977, vol. IV), y, en colaboración, la introducción preliminar al apartado dedicado a la novela en *Historia y crítica de la Literatura Española. Epoca contemporánea: 1939-1980* (Crítica, Barcelona 1980).

(3) No existe para nuestra poesía última esa obra de conjunto tan

necesaria; cosa que en el área de la novela han desarrollado, entre otros, Eugenio G. de NORA —aunque el tomo III de *La novela española contemporánea* (Gredos, Madrid 1973) sólo llega hasta 1967— y José María MARTINEZ CACHERO —su *Historia de la novela española contemporánea* (Castalia, Madrid 1979) cubre hasta 1975—; y una excelente panorámica del teatro nos la brinda Francisco RUIZ RAMON en su *Historia del teatro español. Siglo XX* (Cátedra, Madrid 1977), que también se detiene en 1975. No se pueden considerar “actuales” los cuatro volúmenes de *Poesía española del siglo XX* (Gredos, Madrid 1961), de Concha ZARDOYA. Y no son propiamente manuales, aunque sí se presentan bastante completos, la obra de Carlos BLANCO AGUINAGA, Julio RODRIGUEZ PUERTOLAS e Iris ZAVALA: *Historia social de la literatura española* (en lengua castellana), III (Castalia, Madrid 1979); ni el apartado dedicado a la poesía y presentado por Joaquín MARCO, en la citada *Historia y crítica de la literatura española. Epoca contemporánea: 1939-1980* (Crítica, Barcelona 1980), preparada por Domingo YNDURAIN.